



HOGARES DON BOSCO
PROVINCIA MARÍA AUXILIADORA

SOMOS MÁS

En oración ...

Este curso trabajaremos el lema **SOMOS MÁS**

Con dicho lema queremos invitaros a reflexionar sobre cómo podemos aportar activamente en la construcción del Reino. Un Reino que Dios tiene pensado y que no acepta los estancamientos, las mediocridades o las comodidades. Si nos fijamos en el entorno (tanto cercano como lejano), podremos ver que hay muchas cosas aún por hacer y que cada día surgen nuevos retos y nuevas dificultades que necesitan lo mejor de nosotros.

Afortunadamente no estamos solos, contamos con la ayuda de Dios y de las personas que nos rodean, pero el trabajo es nuestro. Comenzamos nuestro curso poniendo este deseo en manos de Dios junto con las personas con las que vamos a compartir este desafío.

**SOMOS A LA LUZ DE LA PALABRA
MÁS**

LECTURA DEL EVANGELIO DE LUCAS (LC 19, 1-10)

JESÚS ENTRÓ EN JERICÓ Y COMENZÓ A CRUZAR LA CIUDAD. ALLÍ VIVÍA UN HOMBRE MUY RICO LLAMADO ZAQUEO, JEFE DE LOS PUBLICANOS. QUERÍA VER QUIÉN ERA JESÚS, PERO NO PODÍA A CAUSA DE LA MULTITUD, PORQUE ERA DE PEQUEÑA ESTATURA. ASÍ QUE CORRIÓ ADELANTE Y SE SUBIÓ A UN SICÓMORO PARA VERLO, PORQUE JESÚS IBA A PASAR POR ALLÍ.

CUANDO JESÚS LLEGÓ A ESE LUGAR, MIRÓ HACIA ARRIBA Y LE DIJO: «ZAQUEO, BAJA EN SEGUIDA. HOY DEBO QUEDARME EN TU CASA.» ZAQUEO BAJÓ RÁPIDAMENTE Y LO RECIBIÓ CON ALEGRÍA.

AL VER ESTO, TODOS MURMURABAN: «¡SE HA IDO A HOSPEDAR EN CASA DE UN PECADOR!» PERO ZAQUEO, DE PIE, DIJO AL SEÑOR: «SEÑOR, VOY A DAR LA MITAD DE MIS BIENES A LOS POBRES, Y SI EN ALGO HE DEFRAUDADO A ALGUIEN, LE DEVOLVERÉ CUATRO VECES MÁS.»

JESÚS LE DIJO: «HOY HA LLEGADO LA SALVACIÓN A ESTA CASA, PORQUE TAMBIÉN ESTE HOMBRE ES HIJO DE ABRAHAM, PUES EL HIJO DEL HOMBRE VIENE A BUSCAR Y A SALVAR LO QUE SE HABÍA PERDIDO.»

SOMOS REFLEXIONANDO JUNTOS MÁS

La historia de Zaqueo en el Evangelio es una poderosa ilustración de cómo la mirada de Dios puede transformar nuestras vidas y llevarnos a ser mejores personas.

En la historia de Zaqueo, vemos a un hombre que, a pesar de su riqueza, se siente insatisfecho y busca algo más en la vida. Su curiosidad por Jesús lo lleva a subirse a un árbol para verlo, y ese acto es lo que llama la atención de Jesús. Cuando Jesús lo mira, no ve simplemente a un recaudador de impuestos rico y despreciado, sino que ve a un hombre necesitado de amor y redención.

La mirada de Jesús sobre Zaqueo cambia su vida para siempre. Zaqueo, sintiéndose amado y aceptado por el mismo Hijo de Dios, se siente llamado a cambiar, a SER MÁS. No solo está dispuesto a devolver lo que ha robado, sino que también está dispuesto a compartir su riqueza con los necesitados.

Esta historia nos enseña que la mirada de Dios es una mirada de amor y gracia. Cuando permitimos que Dios nos mire, cuando nos acercamos a Él con humildad y sinceridad, su amor y su gracia pueden transformar nuestras vidas. Nos ayuda a ver nuestras faltas y debilidades, pero también nos da la fuerza y la motivación para cambiar y ser mejores.

Así como Zaqueo experimentó una transformación profunda gracias a la mirada de Jesús, nosotros también podemos experimentar cambios significativos en nuestras vidas cuando permitimos que Dios nos mire y nos guíe. Su amor y su gracia nos impulsan a ser más compasivos, más generosos y más amorosos hacia los demás. Nos inspira a vivir de acuerdo con sus enseñanzas y a contribuir de manera positiva al mundo que nos rodea.

En última instancia, la historia de Zaqueo nos recuerda que, a los ojos de Dios, cada uno de nosotros es valioso y tiene el potencial de cambiar y crecer en virtud. Si permitimos que la mirada de Dios penetre en nuestras vidas, podemos ser transformados y convertirnos en instrumentos de su amor capaces de mirar a los demás con los ojos de Dios.

SOMOS SI NOS DEJAMOS MIRAR POR DIOS MÁS

Gesto: Los susurros de Dios (Podemos poner música de fondo)

1. Reúne a los miembros del grupo en un espacio lo suficientemente amplio para crear un pasillo humano. Los participantes deben formar dos filas paralelas, mirándose entre sí, de manera que quede un pasillo en el medio. Habrá una persona al comienzo y otra al final. La del comienzo irá organizando a los miembros que vayan entrando, la del final recibirá a la persona con un abrazo cuando termine el pasillo y abra los ojos.
2. Uno por uno, los participantes caminarán lentamente por el pasillo con los ojos cerrados, confiando en que los demás los guiarán de manera segura.
3. Mientras alguien camina por el pasillo, los demás participantes que están fuera del pasillo susurrarán las palabras que le diría Dios: valores, cosas positivas, palabras de ánimo y acompañamiento, etc. Pueden decir cosas como "Eres valioso", "Tienes una gran sonrisa", "Eres amable", "Eres fuerte", etc.

Terminamos la oración escuchando la voz de Dios en esta canción:

Un segundo (Hakuna)



<https://open.spotify.com/track/6WTdsYULvy5HX6r8pj2f0r?si=06f4e6d5e11a46a3>



<https://www.youtube.com/watch?v=abctOsl67iU>



HOGARES DON BOSCO
PROVINCIA MARÍA AUXILIADORA

SOMOS MÁS

En formación ...

INTRODUCCIÓN

Finalizamos nuestro trienio con el lema "Somos Más". Desde el consejo provincial queremos animaros a salir de tu zona de confort, a seguir el ejemplo de tantas personas que abrieron caminos donde antes no lo había.

Pueden sonar en nuestras cabezas las palabras de Jesús a Pedro "duc in altum", "rema mar adentro". Pedro sale de la zona donde habitualmente faena y llena la barca.

Este lema puede también evocarnos al camino vocacional recorrido por Don Bosco. A lo largo de toda su vida renuncia a las comodidades que se le van ofreciendo para trabajar incesantemente por los chavales que le necesitan.

También Madre Mazzarello es más al apostar por la formación e inserción laboral de las muchachas que le son confiadas por María Auxiliadora.

Incluso, más reciente, pueden sonar las palabras del Papa Francisco que nos dice que debemos ser "una Iglesia en salida, una Iglesia que va hacia las periferias para anunciar el Evangelio y servir a los más necesitados."

Estos son solo unos ejemplos y seguro que cada uno de nosotros podemos aportar muchos más, no solo de personas conocidas por todos sino también de amigos, familiares o personas cercanas que ya hoy viven siendo más.

Gesto: Escribimos en una cartulina común el nombre de alguien que vive siendo más y el por qué. A continuación, se invita a compartir y explicar lo aportado.

-¿Qué tienen en común esas personas?

-¿Cómo pueden ser esas personas ejemplo para nosotros?



DIMENSIONES EN LAS QUE PODEMOS SER **MÁS**

Os proponemos una reflexión en tres ámbitos: personal, familiar y comunitario.

DIMENSIÓN PERSONAL

Al hilo de lo que se ha comentado en la introducción, el estilo de vida evangélico nos llama a crecer personalmente para intentar llegar a la plenitud que Dios tiene pensada para cada uno de nosotros.

Corremos el riesgo de entender ese crecimiento de una manera errónea y es que no estamos llamados a ser más de una manera estéril sino a serlo siempre pensando en las personas que nos rodean. Nuestra motivación debe ser el poner al servicio de los demás nuestros talentos y no de una forma mediocre, sino viviendo nuestro paso por este mundo como una oportunidad de mejorar la parcela que nos ha tocado.

En la introducción, se aborda la importancia del estilo de vida evangélico, que nos conduce a un camino de crecimiento personal con el fin de alcanzar la plenitud que Dios ha destinado para cada uno de nosotros. Sin embargo, es fundamental comprender este proceso de crecimiento de manera adecuada, ya que no se trata de engordar nuestro ego a base de éxitos personales que no repercuten positivamente en los demás. Nuestra motivación principal debe ser poner nuestros talentos al servicio de los demás. En este sentido, nuestra existencia en este mundo se convierte en una valiosa oportunidad para mejorar el entorno en el que nos encontramos.

Para profundizar en este concepto, es crucial recordar que el crecimiento evangélico no solo se refiere a la adquisición de bienes materiales o el éxito personal, sino a la expansión de valores espirituales y la búsqueda de la bondad, la compasión y el amor hacia nuestros semejantes. Este enfoque nos permite no solo mejorar nuestras vidas, sino también impactar de manera positiva en la vida de quienes nos rodean, generando un efecto multiplicador en la sociedad.

El estilo de vida evangélico, por lo tanto, nos desafía a vivir de manera consciente y responsable, reconociendo que nuestras acciones y decisiones tienen un impacto directo en otros. Esta conciencia nos lleva a trascender el egoísmo y la mediocridad, y a comprometernos en la tarea de hacer del mundo un lugar mejor para todos.

En última instancia, la búsqueda de la plenitud en el contexto evangélico se basa en ser agentes de transformación y promotores del bienestar de la humanidad, alineando nuestras vidas con la voluntad divina y el amor hacia el prójimo.

Mt 25, 14-30

El reino de los cielos es como un hombre que, yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. El que recibió cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo, el que recibió dos, ganó también otros dos. Pero el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo regresó el señor de aquellos siervos y arregló cuentas con ellos.

Se acercó el que había recibido cinco talentos y trajo otros cinco talentos, diciendo: "Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos."

Su señor le dijo: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor."

Se acercó también el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos."

Su señor le dijo: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor."

Pero acercándose también el que había recibido un talento, dijo: "Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo."

Respondiendo su señor, le dijo: "Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros y, al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento y dadlo al que tiene diez talentos, porque al que tiene, le será dado y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadlo en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes."

Para la reflexión personal:

¿Qué talentos tengo?

¿Qué miedos me impiden multiplicar los talentos?

Márcate un objetivo concreto para conseguir rentabilizar alguno de los talentos que Dios te ha dado.



DIMENSIÓN FAMILIAR

El Papa Francisco nos ha hablado en numerosas ocasiones sobre la familia. En todas, sus palabras son frescas y con mensajes que alientan a que, una vez reconocidas nuestras limitaciones personales y dispuestos a ser más a pesar de las mismas, nuestras familias siempre sean más.

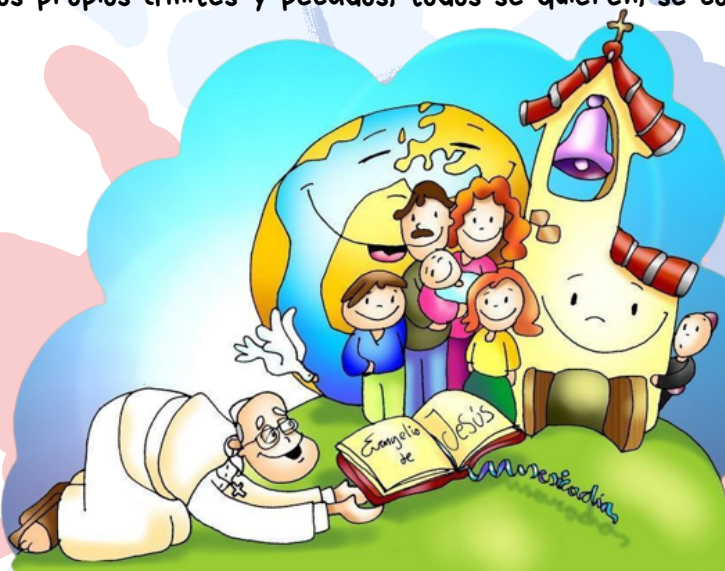
Algunos ejemplos son:

-Nos ha dicho "el primer ámbito de la educación sigue siendo la familia, en los pequeños gestos que son más elocuentes que las palabras" (carta con ocasión del Año de la Familia).

-También nos ha advertido que "para preservar la armonía en la familia hay que luchar contra la dictadura del yo" (Fiesta de la Sagrada Familia 2021).

-"El primer y más importante lugar para transmitir la fe es el hogar, a través del sereno y cotidiano ejemplo de los padres que aman al Señor y confían en su palabra".

-"no existe la familia perfecta, pero no hay que tener miedo a la imperfección, a la fragilidad, ni siquiera a los conflictos; hay que aprender a afrontarlos de manera constructiva. Por eso, la familia en la que, con los propios límites y pecados, todos se quieren, se convierte en una escuela de perdón".



Esta última reflexión hila perfectamente con lo que queremos transmitir con este tema de formación. Cada familia es un mundo, cada una tiene sus circunstancias y sus características y es complicado crecer si no es intentando comprender la manera en la que Dios nos ve a cada uno de nosotros e intentando ponerla en práctica.

Puede ayudarnos en este punto recordar la parábola del hijo prodigo (o quizás mejor, del Padre Bueno, pongamos el acento en la buena actitud del Padre, en vez de en la mala del hijo). Hablábamos antes de las limitaciones que debemos reconocer en cada uno de nosotros. Esas limitaciones, antes o después nos llevarán a cometer fallos que causen daño a los demás. Esta lectura es ampliamente conocida y podemos encontrar textos que pueden ayudarnos a extraer todo lo que contiene de una mejor manera, pero sí es conveniente recordar las tres figuras principales con las que poder contrastar nuestras actitudes:

-El padre: ejemplo de perdón sincero, sin condiciones y sin rencores.

-El hijo: ejemplo de autocrítica, necesidad de cambio y de poner los medios necesarios.

-El hermano: ejemplo de actitud negativa que puede llegar a hacer que no podamos ser más como familia.

Lc 15, 11-32

También dijo:

Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos dijo a su padre:

“Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde.”

Y les repartió los bienes. No muchos días después, juntándolo todo, el hijo menor se fue lejos a una provincia apartada, y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. Cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia y comenzó él a pasar necesidad. Entonces fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual lo envió a su hacienda para que apacentara cerdos. Deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. Volviendo en sí, dijo:

“¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.’”

Entonces se levantó y fue a su padre. Cuando aún estaba lejos, lo vio su padre y fue movido a misericordia, y corrió y se echó sobre su cuello y lo besó. El hijo le dijo:

“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.”

Pero el padre dijo a sus siervos:

“Sacad el mejor vestido y vestidle; y poned un anillo en su dedo y calzado en sus pies. Traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta, porque éste, mi hijo, muerto era y ha revivido; se había perdido y es hallado.”

Y comenzaron a regocijarse.

El hijo mayor estaba en el campo. Al regresar, cerca ya de la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados le preguntó qué era aquello. El criado le dijo:

“Tu hermano ha regresado y tu padre ha hecho matar el becerro gordo por haberlo recibido bueno y sano.”

Entonces se enojó y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrara. Pero él, respondiendo, dijo al padre:

“Tantos años hace que te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. Pero cuando vino este hijo tuyo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has hecho matar para él el becerro gordo.”

Él entonces le dijo:

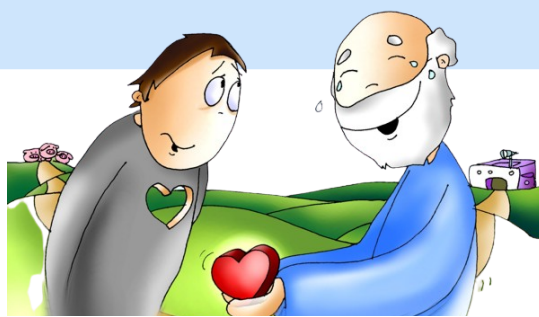
“Hijo, tú siempre estás conmigo y todas mis cosas son tuyas. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano estaba muerto y ha revivido; se había perdido y ha sido hallado.”

Para la reflexión en familia:

¿En qué ocasiones nos vemos reflejados de cada uno de los personajes de la parábola?

¿Qué actitudes tenemos que buscar como familia para SER MÁS?

¿Qué momentos debemos reservar en familia para poder desarrollar estas actitudes?



DIMENSIÓN COMUNITARIA

Si somos capaces de SER MÁS como personas y como familias, podemos dar un paso más y serlo como la comunidad que comparte la vida que es HDB.

En este sentido se hace necesario escuchar a dos grandes referentes para nosotros como son (una vez más) el Papa Francisco y el Rector Mayor.

En las últimas JM, el Papa ha dejado muchos mensajes. Quizás el más escuchado es el siguiente:

"...La pequeña capilla en la que nos encontramos es como una hermosa imagen de la Iglesia: acogedora, sin puertas. La Iglesia no tiene puertas, para que todos puedan entrar. Y aquí también podemos insistir en que todos puedan entrar, porque esta es la casa de la Madre, y una madre siempre tiene el corazón abierto para todos sus hijos, todos, todos, todos, sin exclusión."



Texto completo:

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2023/august/documents/20230805-portogallo-rosario.html>

También, en la asamblea de Salesianos Cooperadores, el rector mayor nos invita a acercarnos con profundo respeto a las personas para poder conocer y enriquecer.

Entrevista completa:

https://www.youtube.com/watch?v=jR_KGdsA-sA



Quizás el reto que tenemos como movimiento, como comunidad cristiana es saber identificar las verdaderas necesidades de aquellos que nos rodean e ir más allá de lo obvio, lo que siempre se hizo.

En este sentido, si tenemos duda, siempre podemos acudir a nuestro proyecto de vida personal, familiar y comunitario, el Evangelio, para contrastar nuestra forma de pensar y actuar con la de Jesús.

Jn 13, 34-35

Dijo entonces Jesús a sus discípulos:

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.”

Para la reflexión comunitaria:

En este punto nos gustaría escucharos como grupos y como movimiento en cada una de las casas. Por ello, nos gustaría que compartáis con el consejo las conclusiones de esta reflexión comunitaria a través del formulario que se indica a continuación.

Con estas conclusiones, el consejo elaborará un resumen que compartirá para poder enriquecernos unos a otros.

-¿Qué retos concretos identificamos en tu entorno cercano a los que hay que responder para SER MÁS?

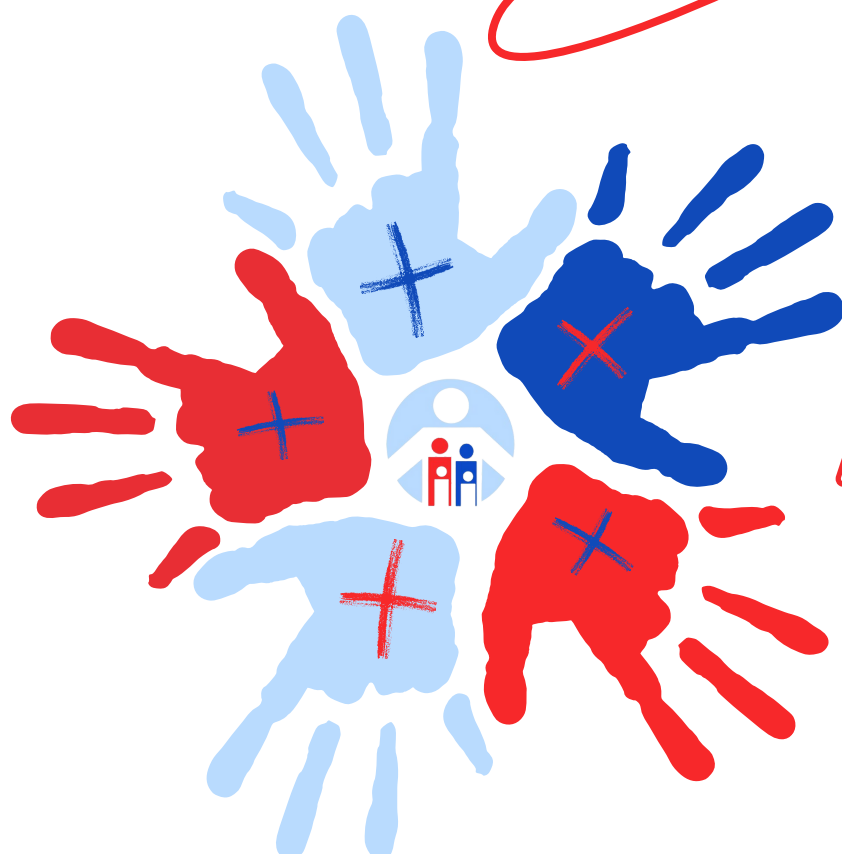
-¿Qué respuesta concreta se puede dar a esos retos?

-¿Qué dificultades encontramos para poder atender estos retos tal como lo haría Jesús?

-¿Cuáles son los talentos y recursos específicos que poseemos como individuos y como comunidad, y cómo podemos utilizarlos de manera efectiva para abordar dichos retos?

Para recoger las conclusiones:

<https://forms.office.com/e/pp3ABjjPHr>



SOMOS
MÁS